



Para la comision permanente de actas, se acordó la siguiente candidatura: Sres. D. Fermín Lasala, D. Antonio Mena Zorrilla, D. Juan de la Concha Castañeda, D. Emilio Bravo, conde de Torreanaz, don Luis Jimenez Cano y conde de Esteban.

Se dió cuenta de varias adhesiones, y entre ellas de la de los señores marqueses de Monsalud y D. Felipe Vinas. El total de éstas ascendió á 28.

Entre señadores presentes y representados se contaron, pues, hasta 151. El Sr. Cánovas obsequió á los individuos de la alta Cámara con helados, pastas y cigarrillos.

brando á las diez de la mañana rogativas por el restablecimiento de la salud de la infanta doña Paz.

La augusta señora ha experimentado algun alivio, y en las primeras horas de esta madrugada habia disminuido notablemente la fiebre.

Ayer llovió en Tarragona, Granada, Segovia, Lérida, Toledo, Albacete, Barcelona, Huesca, Cuenca, Pamplona, Castellón, Valencia, Málaga, Zaragoza, Gerona, Sevilla, San Sebastian, Murcia y Jaen.

El Sr. Gavardie insiste en su interpelacion. Las mayorias protestan. Las oposiciones increpan á su vez á los ministeriales, produciéndose un gran tumulto.

La sociedad Protectora de los animales y de las plantas, ha completado su junta directiva con los siguientes nombramientos:

Vicepresidente 3.º, señor marqués de Vallejo; vicepresidente 4.º, D. Rafael Cabezas; secretario 2.º del exterior, señor marqués de Espirano, D. Rufino Abela, D. Manuel Criado y Baco, D. Rafael Conde y Luque, D. Fernando Fernandez de Rodas, D. Manuel González Araco, D. José Gutierrez Aguilár, don Luis Miller y Badillo, D. Protasio Gomez, D. Juan Teller Vicent y D. José Font y Martí.

El Nerviun que venia muy turbido desde las primeras horas de la mañana, creció rápidamente á mediados de la tarde por la tarde una gran riada arrasando matas, arbustos y despojos de los campos ribereños.

El resultado ha sido que hoy la Habana lamenta una desgracia más de las muchas que la aquejan, y que la triste fecha del 29 de abril de 1888, dejará vital memoria.

Los señores marqueses de Barzanallana dirigió anoche una carta al Sr. Cánovas del Castillo manifestándole que no podia asistir á la reunion de la mayoría del Senado por hallarse enfermo, y que deseaba que su nombre figurara entre los concurrentes.

Se ha concedido dispensa de edad para administrar sus bienes á D. José Pelayo Suarez y del Casal, vecino de la Habana.

Ayer, y bajo la presidencia del Sr. Figueroa, se reunió la comision codificadora de Ultramar.

El secretario, Sr. Pons, recibió el encargo de redactar la exposicion de motivos en que se fundan las reformas del proyecto del Código penal para las islas Filipinas.

D. Rafael Lopez, ausente en los momentos del siniestro. Contenan los polvorines inflamados cerca de un millón de cartuchos de distintos calibres, varias cajas con combustible de artilleria, varias otras cajas y cuñados de pólvora con unos 6000 kilos y un barril de dinamita.

En la catedral las tres puertas de la fachada principal, rajadas. En la iglesia de San Felipe, rotos los medios muros de cristal, dos tabiques caidos y parte del edificio con grietas.

Los almacenes de San José y hacendados se hallan destruidos. Los almacenes de Regla, números 22 y 23 se han derrumbado parcialmente.

Se da por segura la dimision del gobernador civil de Matanzas, brigadier Borrix, yendo á reemplazarle el Sr. Almirante, con cargo de la misa graduacion D. Andrés Gonzalez Muñoz, que en esa ha desempeñado cargos importantes.

EDICION DE LA TARDE DE HOY 21 DE MAYO.

La AGENCIA FABRA ha comunicado hoy por la mañana á LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA los siguientes TELEGRAMAS:

La declaracion leida en las Cámaras por el presidente del Consejo de ministros dice que las relaciones de buena vecindad y de alianza política y comercial que en lo sucesivo unirán á Francia con China, sin dejar á esta potencia en la humillacion y en la amargura, valen mucho más que una indemnizacion en dinero.

El abandono del Tonkin por los chinos deberá quedar terminado el 26 del próximo junio.

El Sr. Ferry ha terminado su discurso declarando que Francia ha hecho siempre cuestion de honor el no estremar los resultados de sus victorias.

familia de Vadans, y dos personas tan solo, el conde y Gaspar, acompañaron á su última morada á la mujer adúltera tan cruelmente castigada.

Volviendo al doctor Gilberto, al amante de la condesa Juana. Después de haber visto caer bajo su espada á Maximiliano con una estocada en medio del pecho, y al que creia herido mortalmente, Gilberto habia perdido la cabeza.

— ¡He muerto á mi hermano! — murmuró el amante de Juana con desesperacion; — ¡le he muerto después de haber seducido á su mujer!... ¡Soy un infame!... ¡Me ha adolecido, es verdad, y siento aun en mi mejilla la traza violenta de su mano; pero yo habia merecido esa ultraje, ese castigo y debí inclinarme ante él!

Luego, el recuerdo de la situacion volvió á aparcarsele claro y distinto. — ¿Qué va á ser de Juana? — pensaba. — ¿Qué va á ser de su hija, que es la mía? ¿Sucedá lo que quiera, es preciso volver al chalet!

El primer tren descendente lo llevó á París. En cuanto llegó, se presentó en la calle Garanciere, recogió alguna ropa, papeles, valores, y se hizo conducir á casa de su banquero, que ya lo sabíamos, era el de su hermano.

— ¡Dios mío! ¡me vuelvo loco! La fatiga y el frio produjeron en sus ideas una calma relativa.

Para qué? Solo su hermano hubiera podido responderle, y el valor ó más bien la audacia le faltaba para ir á preguntar á su hermano lo que habia hecho de su hija.

En New-York le acometió un fastidio pesado é inevitable, ese fastidio que los ingleses y americanos llaman spleen.

— ¿Por qué? — Por qué la casa está vacía; la señora Honorina se ha marchado.

Para qué? Solo su hermano hubiera podido responderle, y el valor ó más bien la audacia le faltaba para ir á preguntar á su hermano lo que habia hecho de su hija.

En New-York le acometió un fastidio pesado é inevitable, ese fastidio que los ingleses y americanos llaman spleen.

— ¿Por qué? — Por qué la casa está vacía; la señora Honorina se ha marchado.

Raoul heredaria en perjuicio suyo la mayor parte de los millones de su tío.

— ¡Tenia yo derecho para ser implacable? Por grande que fuese el crimen, no era yo su cómplice en cierto modo?... ¡Yo me casé sin amor con Juana, bella y encantadora, digna de ser adorada! ¡No he sentido por ella ni el respeto ni afecto que un marido debe á su mujer!... La desdéné y ultraje por mi abandono...

— ¡Tenzo una hija... ¡Antes de morir quiero



